

Excelente semana para todos, gracias por seguirme en este espacio y compartirme tus opiniones. La verdad estoy muy emocionado, porque durante esta semana que recién concluye llevamos a cabo, en la Cámara de la Industria del Calzado del Estado de Guanajuato (CICEG), que me honro en presidir, una reunión estratégica con las autoridades de la Universidad Tecnológica de León y de la Asociación para la Innovación Alemania-México / Alianza del Pacífico, de la Confederación de la Industria Alemana (BDI).

Esta reunión estratégica, donde participaron empresarios patrocinadores del proyecto de Transformación de la Industria, autoridades y miembros del consejo directivo de CICEG, es una iniciativa para consolidar un modelo de formación dual para el sector calzado, como parte del proyecto estratégico de transformación del sector.

El Talento Humano es uno de los pilares fundamentales para el futuro de la industria del calzado y la marroquinería, por lo que es prioritario diseñar e implementar proyectos para el desarrollo, la atracción y la formación del talento que se integra al sector productivo o que ya forma parte de las empresas y que requiere profesionalizar sus conocimientos, competencias y habilidades. La necesidad imperativa de la industria es que el talento humano no sólo está especializado en los procesos productivos propios del sector, sino que también se desarrolle en las tendencias de la industria 4.0: la automatización, el internet de las cosas, el cloud computing, la inteligencia de negocios, el big data, entre otros. Y el modelo de formación dual es uno de los caminos para lograrlo.

El principio de éxito del modelo de formación dual alemán tiene que ver con dos factores fundamentales, por un lado, la integración del ciclo de aprendizaje de la persona en las empresas, ya que la formación teórica-técnica se realiza a la par, en la institución educativa y en la empresa. De esta manera creando un alineamiento mucho más natural y un contraste inmediato del



conocimiento con la realidad. Por otro lado, la corresponsabilidad del desarrollo del talento. La empresa con la institución educativa, son responsables en la formación eficaz de un potencial colaborador para nuestras compañías. Durante el proceso el alumno no sólo contrasta la realidad, sino que puede integrarse al sistema y, con el conocimiento general de los procesos productivos, puede impulsar proyectos de innovación, de aceleración más enfocados a las necesidades de la empresa y puede ser un actor clave para el desarrollo de las compañías.



Esto hace mucho más fácil la motivación y la integración del talento humano en los sectores productivos, además de que, en el proceso, prácticamente tienen una oportunidad de trabajo y desarrollo de su potencial, en las compañías en las que se forman. Por esto es relevante compartirte que esta industria se está transformando, que se está trabajando arduamente en crear los escenarios que necesitamos como empresarios para hacer frente al futuro. En CICEG, a través de esta iniciativa de transformación que está apoyada por Gobierno Municipal, Gobierno del Estado y empresarios patrocinadores del proyecto, no sólo estamos buscando la eficiencia de las empresas, o las estrategias para promover y posicionar la industria o las alternativas para internacionalizar nuestras marcas; sino que también, nos estamos enfocando en el pilar fundamental para el futuro: el talento humano.

Si queremos ser una industria el futuro, necesitamos apostar por la evolución de nuestras empresas en todos los sentidos y ello, incluye el desarrollo del talento alineado a la adopción del conocimiento en las macrotendencias. El futuro nos motiva a ser una industria inclusiva, una industria abierta y flexible, una industria que motive al talento y que provoque en él inspiración a la innovación, a la creatividad, a la participación. Por supuesto que como sector tenemos muchas oportunidades, es una realidad que necesitamos mejorar en muchos aspectos, uno de ellos las condiciones laborales, el salario emocional, la profesionalización en nuestro sector. Competimos no solo con otros fabricantes de calzado, sino con otros sectores productivos.

La industria del calzado y la marroquinería tienen un sinnúmero de áreas de desarrollo del talento. Para los creativos, los que les apasiona viajar y son amantes de la moda, la mayoría de las grandes marcas de calzado y marroquinería viajan por el mundo para conocer las tendencias, las pasarelas, la inspiración de otras culturas. Para los que son amantes de la tecnología, la industria necesita de ese talento para ir adoptando en su proceso productivo, la nueva generación de herramientas robóticas,

automatizadas, interconectadas a ERP's cada vez más evolucionados. Por otra parte, se requiere de nuevos talentos para adoptar procesos de inteligencia de mercados, de conocimiento del consumidor, del análisis de información estratégica para la toma de decisiones. En cada área de las empresas existe la posibilidad de innovación, evolución y adopción de las mejores prácticas globales.

Es por esa razón, que en CICEG, estamos invitando a las empresas que estén dispuestas a evolucionar, a romper los paradigmas y a colaborar, a través de esta integración con las instituciones educativas, para diseñar un nuevo camino para la atracción, desarrollo e integración del talento humano a las empresas. La industria del calzado está en una oportunidad única, como no se había tenido antes, de verdaderamente reforzar a aquellos que quieren ser vanguardia. Esta transformación inspirada en el caso de Portugal está provocando que nosotros podamos también hacer lo que ellos, adoptar el conocimiento, la tecnología y el diseño de una oferta de valor con alto potencial, en un mercado global cada vez más exigente.



Y como diría mi buen amigo Ramon Asencio, que nos acompañó en esta reunión *“Tenemos que ser atrevidos y la diferencia grande entre las empresas que han sobrevivido, de aquellas que no ¿cuál sería? La actitud empresarial por supuesto, la de sus colaboradores, indudablemente”*.